

Palabras a Miguel de Unamuno



ARDIENTE heresiarca;
hombre de otra edad.
Tienes el corazón encendido
en una lumbre de eternidad.

Diste a las palabras triviales
un ritmo de verdad.
Un tremendo prurito sentías,
quisiste quedar en paz.

Hombre de carne y hueso,
vuelve a la realidad.
Estamos en otro siglo,
y en años de ruindad.

Los viles fariseos
forman estrecho haz:
de lugares comunes
llenaron su oquedad;
no comprenderán nunca
tu pura misticidad.
Los pobres no merecen
más que tu hilaridad.

Desde que tú te fuiste,
profesor de humanidad,
Salamanca la Vieja,
perdió su idealidad,
Y en España algo ha muerto.
Requiescat in pace.

CORREA CALDERON.

M u l t i p l i c a c i ó n



l oído escucha en un caracol de puertos
y se emborracha de lejanías

mis ojos miran los astros
estriados de rojo

mi voz golpea en los martillos
y los yunques alegres de una fábrica

mis manós se enredan
en las nubes lluviosas de un mar áspero

los días se han apoyado en mis hombros

y mi sangre dará fruto en la espiga.

Giselda ZANI.